

MISCELANEA

DOS NOTAS ROLANDIANAS

EL SEGUNDO *DUC AYMÓN* DEL FRAGMENTO DE *RONCESVALLES* (v. 97)

El asunto del final del fragmento conservado del cantar de gesta *Roncesvalles* es resumido por Menéndez Pidal con las siguientes palabras: «El duque Aimón encuentra el cadáver de su hijo Reinalte de Montalbán, le apostrofa, y lo aparta también de los demás cadáveres (v. 83-96). El duque Aimón, el de Bretaña y el caballero Beart van a socorrer al amortecido emperador (v. 97-100)»¹. Como es sabido, el fragmento nos transmite los siguientes incidentes:

Tres plantos de Carlomagno:

1. Ante los restos del arzobispo Turpín (v. 1-9).
2. Ante los restos de Oliveros (v. 10-24).
3. Ante el golpe producido por Roldán y los restos de éste (v. 25-81).

Desmayo del emperador (v. 82 y 83).

Planto del duc Aymón ante los restos de su hijo don Rinalte (v. 84-94).

Llegada al campo de batalla del duc Aymón, del duc de Breylayna y del cavayllero Beart (hijo de Terrin d'Ardayna), que toman agua fría para hacer volver en sí al emperador (v. 97-100).

No cabe ni la menor sombra de duda sobre la identidad del duc Aymón, que en los versos 84 a 94 se lamenta ante el cadáver de su hijo Rinalte: es Aymon de Dordone, padre de Renaut de Montauban², per-

¹ R. MENÉNDEZ PIDAL, «*Roncesvalles*», un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII, *RFE*, IV, 1917, p. 160.

² MENÉNDEZ PIDAL, *ibíd.*, pp. 140-147.

sonajes de la francesa *Chanson des Quatre fils Aymon* (los cuatro hijos son: Aalart, Renaut, Guichart y Richart, de todos ellos el segundo el más famoso). Tampoco cabe duda sobre la identidad del duc de Breytayna: es Salomón de Bretagne, «roi et seigneur des Bretons, vassal de Charlemagne, personnage d'innombrables gestes depuis *Renaud de Montauban* jusqu'à certaines versions de *Roland* en passant par le *Turpin*»¹. Y el cavayllero Beart, hijo de Terrín d'Ardayna es, indiscutiblemente, Bérard de Mondidier, hijo de Thierry d'Ardenne, mencionado en varias chansons de geste², por algunos trovadores, y sobre el que existió un poema, el *Berart*, que alcanzó tal popularidad en España que Ramón Llull compuso su *Desconhort* en su misma métrica para que se cantara con su melodía³.

Ahora bien, con estos dos últimos, el duc de Breytayna y el cavayllero Beart, llegaba al campo de batalla de Roncesvalles y se disponía, con ellos también, a reanimar al emperador, el duc Aymón:

Venia el duc Aymón, ese duc de Breytayna
el cavayllero Beart, el fi de Terrín d'Ardayna;
vidieron al rey esmortecido estava,
prenden agoa fría, al rey con eylla davan... (97-100).

Aparentemente este duc Aymón es el mismo que en los anteriores versos 84 a 94 se ha lamentado sobre los restos de su hijo don Rinalte, impresión que parece corroborar el verso 95 (*veniali el mandado que yazia esmortecido el emperante*), y así, sin duda, lo han creído Menéndez Pidal, Horrent y cuantos han estudiado el *Roncesvalles*. Pero si consideramos con cierto detenimiento los versos 97 a 100, ahora mismo transcritos, advertiremos que los tres caballeros que se acercan a Carlomagno desmayado parecen hacer su entrada simultáneamente en el campo de batalla. El duc Aymón, padre de don Rinalte, ya «vino» antes; no era necesario repetir ahora que «venía», y no se ha dicho que, al ir hacia donde yacía el emperador, se hubiese encontrado por el camino con el duc de Breytayna y con el cavayllero Beart. Cabe la sospecha, por ahora sólo

¹ J. HORRENT, *Roncesvalles, étude sur le fragment de cantar de gesta conservé à l'Archivo de Navarra (Pampelune)*. «Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège», Paris, 1951, p. 133, confirmando a MENÉNDEZ PIDAL, *ibid.*, pp. 159-160.

² MENÉNDEZ PIDAL, *ibid.*, pp. 156-159.

³ Reúno las alusiones trovadorescas al perdido cantar de *Berart* en RAMÓN LLULL, *Libro de Amigo y Amado, El Desconsuelo*, prólogo, texto y traducción por Martín de Riquer, col. «El Canto de los Siglos», Barcelona, 1950, p. 118, n. 4.^a

sospecha, de que el duc Aymón del verso 97 sea persona distinta del duc Aymón que figura en los versos 84 a 94. Veamos si es posible argumentar tal suposición.

El episodio que nos ha transmitido el fragmento de *Roncesvalles* se encuentra, como es sabido, en otros textos de la tradición rolandiana. Ateniéndonos, por ahora, a los textos franceses, recordemos que, como ha señalado Jules Horrent¹, unas versiones, las más antiguas, ofrecen una sola «quête des morts», y otras, más modernas, añaden una segunda «quête» después de la derrota de Baligant y la conquista de Zaragoza por Carlomagno. Entre las primeras, el texto de la *Chanson de Roland* del manuscrito de Oxford² nos da los siguientes elementos que ahora nos interesan:

les colps Rollant conut en treis perruns...	2875
sur lui se pasmet, tant par est anguissus.	2280
Li empereres de pasmeisuns revint.	2281
Naines li dux e li quens Acelin,	2882
Gefrei d'Anjou e sun frere Henri	2883
prenent le rei, sil drecent suz un pin...	2884
Carles li reis revint de pasmeisuns;	2892
par les mains le tienent III de ses barons...	2893

Si comparamos estos versos con el texto correspondiente de Venecia IV³, nos será útil advertir que los 2875, 2880, 2881 y 2883 de Oxford se repiten sin ninguna variante fundamental, como también el 2882, que en Venecia IV es:

Naines li dux et li cont Encilin 3066 [G. 3071]

Los tres últimos antes citados, en Venecia IV son:

O 2884 =	a si lu prende si driçarent sovin...	3068 [G. 3073]
O 2892 =	Quand l'enperer reven de pasmason,	3076 [G. 3081]
O 2893 =	Naines lo ten a quatro de ses baron...	3077 [G. 3082]

¹ J. HORRENT, *La Chanson de Roland dans les littératures française et espagnole au moyen âge*, «Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège», Paris, 1951, pp. 184-188.

² Texto de R. MORTIER, *La version d'Oxford*, «La geste Francor», I, Paris, 1940, pp. 81.

³ Sigo el texto de G. GASCA QUEIRAZZA, S. I., *La Chanson de Roland*, nel testo assonanzato franco-italiano. «L' Orifiamma», Turín [1955], p. 160, cuya numeración de versos, distinta de la tradicional, doy entre paréntesis rectos y precedida de la inicial G. Antes, sin ninguna indicación, doy la numeración corriente, tal como se halla en la edición de R. MORTIER, *La versión de Venise IV*. «La geste Francor», Paris, 1941, p. 90.

No olvidemos esta última variante de Venecia IV (*Naines lo ten*), que transforma un hemistiquio de Oxford (*par les mains le tient*).

El manuscrito de París¹, en el episodio correspondiente al de Oxford que hemos visto, da la siguiente versión:

La voit Rollant jesir mort et versé...	3290
sur le baron s'estoit li rois pasmez.	3294
De pasmison Karlemaines revint,	3295
ez duc Naymon et le preu Yoscelin,	3296
Joiffrol d'Anjou et son frere Thierrí	3297
le rol confortent...	3298
Quant Karlemaines revint de pasmison,	3307
garde a la terre, voit jesir son neveu...	3308

El manuscrito de Cambridge (T)² ofrece una versión más peculiar:

Le corps Roullant choisirent en sablon.	2444
Charles eut deul...	2445
Au deul qui mainc sont venuz ly baron;	2448
et ly duc Naines met le roy a reson:	2449
[y le dirige palabras de consuelo]	
De pasmeson vint le roy de Paris.	2453
Naines ly duc, qui fut preux et hardis,	2454
Gieffroy d'Angou et son frere Tierris,	2455
les bras ly tiennent et mettent sur leur piz.	2456

Estos últimos cuatro versos corresponden, con variantes, a los 2281-2284 de Oxford, que hemos transcrito antes.

Los manuscritos de Châteauroux y de Venecia VII³, en la segunda «quête», que no tiene equivalente en las más antiguas versiones de Oxford y Venecia IV, Carlomagno se lamenta ante los restos de los franceses muertos en Roncesvalles, y

Quant li rois ot sa parole fenie,	6027
un pi plora, sa parole [li cuers V ⁷] li asoplie,	
li cuers li faut, la parole li lie;	
desor Naymon a la barbe florie	6030
s'est acochez voiant sa baronie.	
Duel ot li rois quant d'apuie a Namon...	6032

¹ Edición de R. MORTIER, *Le texte de Paris*, «La geste Francor», Paris, 1942, página 89.

² Edición de R. MORTIER, *Le texte de Cambridge*, «La geste Francor», Paris, 1943, p. 69.

³ Ediciones de R. Mortier, *Le manuscrit de Châteauroux*. «La geste Francor», Paris, 1943, p. 165, y *Le manuscrit de Venise VII* [en facsimil], «La geste Francor», Paris, 1942.

Y este texto se repite, con ligeras variantes, en los manuscritos que añaden la segunda «quête»: París (4613...), Cambridge (3540), Lyon (1896...).

Estos textos evidencian que en la tradición rolandiana, tanto la antigua como la moderna, uno de los principales caballeros que consuelan a Carlomagno en sus plantos y que acuden a reanimarlo en su desmayo es el duque Naymes de Baviera, el Néstor de la epopeya francesa, cuyo nombre, en caso sujeto, es Naymes, pero en caso oblicuo es *Naymon*. Todo ello hace sospechar que el duc Aymón del verso 97 del *Roncesvalles* (pero no el duc Aymón de los versos 84 a 94) pueda ser el duc Naymon de Baviera.

En los últimos versos del fragmento español aparece un detalle curioso: el duc Aymón, el duc de Breytayna y el cavayllero Beart, a fin de reanimar a Carlomagno, «prenden agoa fría, al rey con eylla davan» (v. 100). Ya notó Horrent que «les pâmoisons de Charles sont nombreuses dans la tradition rolandienne; mais nule part n'apparaît le détail réaliste de l'«eau froide» sauf dans notre poème [el *Roncesvalles*] et dans la tradition scandinave... correspondance pour le moins curieuse entre deux traditions géographiquement si éloignées. Correspondance qui n'a rien de fortuit! Le détail est assez rare dans l'épopée; et même, m'en fournirait-on de multiples attestations que l'explication par le hasard se briserait contre le fait significatif que seules dans tout l'ensemble rolandien les traditions scandinave et espagnole connaissent le détail de l'eau. Celui-ci devait se trouver dans l'histoire française mise à profit indépendamment par la Scandinavie et l'Espagne»¹.

Veamos qué dice el más antiguo texto de la tradición escandinava, o sea la rama octava de la *Karlamagnús saga*, la titulada *Saga af Runzivals bardaga*, según la excelente traducción francesa de Paul Aebischer:

[Carlomagno acaba su lamento ante el cuerpo de Roldán, y] Maintenant le roi tomba sans connaissance, et ses hommes pensèrent qu'il était mort: mais il était vivant. Mais le duc Nemes était proche et vit cela: il courut vers une eau courante en toute hâte, et prit l'eau et la jeta sur le visage du roi et parla ensuite avec lui: «Lève-toi, sire roi, dit il...»²

¹ J. HORRENT, *Roncesvalles*, p. 131.

² P. AEBISCHER, *Rolandiana borealia. La Saga af Runzivals bardaga et ses dérivés scandinaves comparés à la Chanson de Roland. Essai de restauration du manuscrit français utilisé par le traducteur norrois*, Lausanne, 1954, p. 230.

Nemes es la forma que el texto escandinavo da del nombre de Nymes o Naymon de Baviera. Este último detalle, curiosa coincidencia entre la *Karlamagnús saga* y el *Roncesvalles*, refuerza de un modo insospechado nuestra conjetura: el duc Aymón del verso 97 del fragmento español no es Aymon de Dordone, padre de Renaut de Montauban, sino el duc Nymes o Naymon de Baviera.

El error que aparece en el texto del *Roncesvalles* puede deberse tanto al copista (y entonces tiene una explicación) como al autor (y entonces tiene dos explicaciones).

En el primer caso es perfectamente posible que un amanuense que acaba de copiar catorce versos referentes a un *duc Aymón* (o sea a Aymon de Dordone), al hallar en el texto que tiene ante la vista a un *duc Naymón* se confunda y crea que se trata del mismo personaje. En este caso tendríamos que editar: «Venía el duc [N]aymón...».

En el segundo caso, al autor del poema le puede haber ocurrido lo mismo que suponemos al copista. Ante un original francés en el que se leía *duc Naymon* ha interpretado *duc Aymon*. Pero más posible creo otro origen de este error, si no es una simple distracción de amanuense. El autor del *Roncesvalles* castellano podía tener presente un original provenzal, en el que al hallar el nombre *duc Naymon* creyera que había que descomponerlo en *N'Aymon*, o sea *Aymon* precedido de la partícula honorífica *En* (nuestro «don»), que ante vocal se elide en *N'*. No atreviéndose a decir en español *duc don Aymon*, prescindió de lo que consideraba la partícula honorífica. Pero si el error procede del autor, y no del copista, debemos seguir editando: «Venía el duc Aymón...».

UN ASPECTO ZARAGOZANO DEL *ROLLAN A SARAGOSSA* PROVENZAL

En el poema épico provenzal *Rollan a Saragossa*, descubierto y dado a conocer por Mario Roques en 1925¹, quien acaba de reeditarlo en la colección «Les classiques français du Moyen Age»², ocurren numerosos episodios dentro del recinto de la ciudad de Zaragoza, en la que reina el sarraceno Marcili y en la que temerariamente ha entrado sólo Roldán, el

¹ M. ROQUES, *Roland à Saragosse*, «Homenaje a Menéndez Pidal», III, Madrid, 1925, pp. 407-418. Luego, el mismo M. ROQUES publicó íntegro el poema y lo estudió detalladamente en *Ro*, LXVII-LXIX, 1942-1947.

² *Roland à Saragosse, poème épique méridional du XIV^e siècle*, «Les classiques français du Moyen Age», núm 83, Paris, 1956.

sobrino de Carlomagno, acudiendo a una cita de la reina mora Braslimonda, esposa del reyezuelo. Cuando el caballero cristiano ha entrado en la ciudad, un mensajero corre a anunciarlo a su rey, y

tro alla suza non pres deffinamant;
al rey Marcili vay la nova comptant... [503-504].

Marcili se apresura a trasladar la grave noticia a sus barones, otros reyezuelos moros que allí están reunidos, y cuando ha acabado su parlamento

Am las paraulas hi es vengut Rollan
per micch la suza davant... [534-535]

y comienza el desigual combate. Al enterarse Braslimonda de que Roldán está luchando «en la ciutat» (544), se viste ricamente y montada en su mejor palafren se dirige a donde está el valiente cristiano. Por el camino pregunta a un moro por él:

«Digas me, freyre, si me vistes Rollan?
—Oy yeu, ma donna, so sapchas veremant,
ve ·l vos lay sus alla suza davant... [573-575]

El viejo sarraceno coms de Bravis, que hacía siete años que esperaba vengarse de Roldán, acude luego presuroso para realizar sus deseos, y por el camino pregunta a otro moro:

«Si vos vistes Rollan.
—Oy yeu, dis el, ha la suza davant... [782-783].

Todo ello ocurre, pues, *a la suza*, o delante de la *suza* (*a la suza davant*). Como la palabra es rara, la primera vez que ha aparecido en el texto, el copista, al no entenderla, la ha transformado arbitrariamente. Antes de todo lo ahora recordado, al entrar Roldán en Zaragoza ha preguntado a unos mercaderes dónde estaba el rey Marcili, y uno de ellos, llamado Guizamant, ha respondido:

«Per ma fe, sira, so respont Guizamant,
yeu le layciey huey allas uzas layans... [405-506].

Hay que enmendar este texto leyendo: *alla suza layans*, o *a la suza layans*.

En el glosario de su reciente edición, s. v. *suza*, Mario Roques se limita a enviar a su anterior estudio sobre el poema provenzal, publi-

cado en la *Ro*, donde escribió lo siguiente: «Toute cette série de scènes se passe *alla suza* ou *alla suza davant*. Il ne s'agit pas exactement du palais, car Braslimonda n'y habite pas et a même une certaine route à parcourir à cheval *per la carriera* (571) pour aller du palais, où elle est avec ses demoiselles (335) et les seigneurs sarrazins (410 sqq.), á la *suza*; il s'agit plutôt du siège du souverain avec la place ou l'esplanade sur laquelle il donne. S'il en est bien ainsi, on est amené à voir dans *suza* une variante de *seza*, que Raynouard a enregistré au sens de «siège de l'empereur; Antoine Thomas en a montré l'extension dans le Midi de la France, au sens de «siège épiscopal», du Poitou à Tarbes et de Limoges à Carcassonne; E. Levy l'a signalé en Gironde au sens de «siège judiciaire»; et n'est pas étonnant de le retrouver en Provence avec un sens analogue. On peut se demander si la forme *suza* n'est qu'une variante labialisée de *seza*, ou si elle s'explique par une influence de *sus*»¹.

A mi entender acierta Mario Roques al afirmar que *suza* es el «siège du souverain avec la place ou l'esplanade sur laquelle il donne»; pero creo, no obstante, que no es en modo alguno una variante de *seza*. Como sea que la *-d-* intervocálica da *-z-* en provenzal (*laudare* > *lauzar*; *audire* > *auzir*; *adorare* > *azorar*, etc.), sería bien regular y natural que un prov. *suza* proviniese de un **suda*. Se impone, pues, buscar en Zaragoza, algo como **suda* con el significado de «siège du souverain». No tardaremos en encontrarlo, atestiguado en un documento latino de Alfonso I de Aragón extendido al año siguiente de la conquista de la ciudad: «in illa *açuda* civitatis Zaragoza» (doc. de 1119)². Se trata del edificio de la *Zuda*, todavía en pie en Zaragoza, como en otras ciudades españolas que tuvieron cierta importancia en la época musulmana. Como es sabido, la *zuda* es voz de origen árabe y significa «palacio del gobierno y de las oficinas reales, que estaba adosado a la muralla»³. Existe también en catalán, donde aparece en las formas *çuda* y *suda*⁴.

Vistos desde esta interpretación de la palabra *suza*⁵, los antes citados versos del *Rollan a Saragossa* tienen un sentido perfecto y responden

¹ *Ro*, LXIX, 1946-47, p. 347.

² J. M.^a LACARRA, *La conquista de Zaragoza por Alfonso I. Al Andalus*, XII, 1947, p. 93.

³ Véase L. T[ORRES] B[ALDÁS], *Bab-al Sudda y las zudas de la España oriental. Al Andalus*, XVII, 1952, pp. 165-175.

⁴ En el *Diccionari Aguiló*, VII, p. 329, se da un texto de las *Costums de Tortosa* referente a la *zuda* que todavía existe en dicha ciudad: «Atressí presó nenguna no deu haver sinó en la ciutat, ço és a saber, en la *çuda*...».

⁵ Las formas aragonesa y castellana *zuda*, la catalana *çuda* y la árabe *bab-al sudda*, obligan a mantener, en el texto provenzal, la división *la suza*, en vez de *l'asuza*, como podría hacer pensar el *illa açuda* del citado documento de 1119.

a una evidente realidad topográfica. Roldán se introduce en el viejo recinto de murallas de Zaragoza, en el que está enclavada la Zuda, y allí lucha valerosamente. La reina se entera de que está peleando «en la ciutat» (544), y parte hacia «alla suza» (575). Braslimonda estaba, pues, fuera de la ciudad, concretamente «sus el palays» (335). El rey Marcili, por su parte, cuando huye de Roldán, que está derrochando valor en la explanada que hay delante de la *suza* («alla suza davant», 575), se retira «sus el palays» (700). Este «palays», residencia de los reyes moros y situado fuera del viejo recinto de murallas (lejos, por lo tanto, de la «ciutat») es, no hay duda, el de la Aljafería, que también se mantiene en pie en nuestros tiempos, fuera del recinto de la vieja ciudad y escasamente a un kilómetro de la Zuda. Recuérdese que en la conquista de Alfonso el Batallador el 18 de diciembre de 1118 se tomó la Aljafería y el día siguiente la Zuda¹.

Hay, pues, en el *Rollan a Saragossa* cierto verismo topográfico, que se acrecienta si reparamos en que el castillo de *Gorreya*, citado varias veces (1272, 1398, 1403) es Gurrea de Gállego, villa situada a unos 35 kilómetros al N. de Zaragoza. Tal verismo, ¿se debe al texto de finales del siglo XIII o principios del XIV que nos ha transmitido el *Rollan a Saragossa*? Nada se opone a ello en principio, pero más lógico parece que esta precisión geográfica proceda de una tradición más antigua, tal vez del texto épico perdido del cual el *Rollan a Saragossa* parece una refundición. En la pura tradición rolandiana, Roldán no combate nunca «en Zaragoza», pues legendariamente esta ciudad no fué pisada, que sepamos, por ningún franco² antes de ser tomada por Carlomagno después de la batalla de Roncesvalles, muerto por lo tanto, Roldán. Por ello creo, a pesar de las recientes palabras de Mario Roques³, que cuando Guilhem de Berguedán, en un sirventés escrito entre 1180 y 1185, dice

Ja del tornei nous cal gabar ni feiner,
c'anc non valc tant Rotlans Serragosa,

alude, como indicó Aurelio Roncaglia⁴, a un antiguo poema próximo al *Rollan a Saragossa*, a mi entender a un antepasado de éste, que, como su gemelo *Ronsasvals*⁵, parece una refundición tardía.

MARTÍN DE RIQUER

¹ Véase LACARRA, artículo citado.

² Excepto los mensajeros Basín y Basán, decapitados por el rey moro, y Ganelón, el traidor.

³ Edición del *Roland a Saragosse*, p. V, n. 1.^a

⁴ A. RONCAGLIA, *Roland a Saragossa*, *Cultura Neolatina*, X, 1950, pp. 63-68.

⁵ Véase M. DE RIQUER, *La antigüedad del Ronsasvals provenzal*. «Coloquios de Roncesvalles». Zaragoza, 1956, pp. 245-251.